Síntesis del encuentro

I. SÍNTESIS DEL ENCUENTRO

- **El anuncio de este encuentro**

El Espíritu Santo anima la vida de la humanidad y nos invita como discípulos misioneros de Jesucristo a dejarnos conducir por Él, para vivir la Buena Noticia del Reino como hijos de Dios Padre.

- **Oración**

SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

Ven, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas,
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si Tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,

doma al espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.
Amén.

- **La Palabra de Dios nos ilumina**

Lectura de la carta de San Pablo a los cristianos de Roma 8,14-17

> *«Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios El mismo espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Si somos hijos, también somos herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo, porque sufrimos con él para ser glorificados con Él».*

II. PARA CRECER EN LA FE

- **Con la Palabra de Dios**

Deuteronomio 34,9: Josué lleno del espíritu de sabiduría.

- **Con la enseñanza de la Iglesia**

«El Concilio exhorta a los cristianos, ciudadanos de la ciudad temporal y de la ciudad eterna, a cumplir con fidelidad sus deberes temporales, guiados siempre por el espíritu evangélico» (GS 43).

- **Con los Santos y Santas**

«Por el Espíritu Santo se nos concede de nuevo la entrada en el paraíso, la posesión del Reino de los cielos, la recuperación de la adopción de hijos: se nos da la confianza de invocar a Dios como Padre, la participación de la gracia de Cristo, el podernos llamar hijos de la luz, el compartir la gloria eterna» (San Basilio Magno, Libro del Espíritu Santo).